

aco ACCIÓN CATÓLICA OBRERA

PLAN DE CURSO

2017 | 2018

PORQUE DONDE ESTÁ TU TESORO, ALLÍ ESTÁ TAMBIÉN TU CORAZÓN

Mt 6,21



LA CORRESPONSABILIDAD EN LA ACO

Índice

Calendario.....	3
Como trabajar las líneas de actuación surgidas del XI Consejo.....	5
Introducción.....	9
Revisión de vida: Porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.....	11
Estudio del evangelio: Jn 6,1-15.....	17

imagen de portada: Ignasi Flores

Calendario del curso:

	12 DE OCTUBRE Jornada General 2017	19 DE NOVIEMBRE Jornada Iniciación 2017
17 DE FEBRERO Retiro 2018	23 24 DE FEBRERO Jornadas de Consiliarios 2018	17 DE MARZO Jornada Comunicación Jornada de estudio de la POC 2018
	DEL 29 DE MARZO AL 1 DE ABRIL Semana Santa 2018	
21 22 DE ABRIL Jornadas Responsables 2018		DEL 20 AL 24 DE AGOSTO Ejercicios de verano 2018

COMO TRABAJAR LAS LÍNEAS DE ACTUACIÓN SURGIDAS DEL XI CONSEJO

Estimadas y estimados militantes,

Como la mayoría de vosotros ya sabéis, en el XI Consejo *no se aprobó ninguna Prioridad para trabajar los próximos cursos*, sino tres líneas de actuación: la corresponsabilidad, la iniciación y la formación continuada de los militantes y de los consiliarios laicos y no laicos.

El Comité General a la hora de pensar cómo desarrollar estas líneas de actuación ha creído que las tres eran transversales y, por tanto, que habría que trabajar simultáneamente en los siguientes cursos.

Por lo tanto, cada curso trabajaremos la Corresponsabilidad con una RdV programada y/o con un EdE, incidiendo en alguno de sus aspectos, trabajando también las otras dos líneas, Iniciación y Formación. Las propuestas de trabajo concretas las harán cada una de las Zonas y las diferentes Comisiones del movimiento en función de las necesidades que crean más importantes.

PARA EL CURSO 2017-2018

Desde el Comité General se propondrá a los militantes en el Plan de Curso:

La corresponsabilidad, empezando por tomar conciencia de nosotros mismos como militantes:

- ¿Como estoy en el grupo?, ¿en la Zona?, ¿en el Movimiento?
- ¿Cómo y a qué dedico mi tiempo?
- Leer y hacer aportaciones de documentos fundamentales de ACO (uno cada curso)

Desde la Zona o Diócesis:

- Trabajar un objetivo por línea de actuación, según las necesidades de la Zona.
- Trabajar la carta económica
- Acompañar a los grupos de militantes mayores, los grupos de iniciación, o a los grupos o militantes que lo necesiten.

Desde la Comisión de Formación

- Habrá que empezar a diseñar una formación permanente para todos y todas los militantes, con los materiales que ya disponemos o diseñando nuevos si fuera necesario. Esta formación debería tener en cuenta elementos de espiritualidad, Antiguo y Nuevo Testamento, Sociedad...
- Trabajar la ponencia sobre la eclesialidad que se hizo en el Consejo

Desde la Comisión de Iniciación

- Se pondrá un objetivo por curso

Desde la Comisión de Consiliarios:

- Deberán diseñar o poner al día el material necesario para formar consiliarios laicos y no laicos, trabajando conjuntamente con la comisión de formación, si fuera necesario.

PARA EL CURSO 2018-2019

Desde el Comité General se propondrá a los militantes en el Plan de Curso:

- ¿Como fundamentamos en la RdV y en la ACO nuestras opciones?
- Tomar conciencia y dar elementos sobre el Movimiento (Libreto como ser militante hoy)
- Profundizar en los documentos fundamentales de ACO.

Desde las Zonas Diócesis:

- Un Objetivo por línea de actuación, según las necesidades.

- Trabajar las Normas de Funcionamiento y hacer propuestas
- Acompañar a los grupos de militantes mayores, a los grupos de iniciación, o a los grupos o militantes que lo necesiten.

Desde la Comisión de Formación:

- Puesta en marcha del Plan de formación continuada

Desde la Comisión de iniciación:

- Objetivo de iniciación

Desde la Comisión de Consiliarios:

- Puesta en marcha del Plan de formación consiliarios laicos y no laicos.

PARA EL CURSO 2019-2020

Desde el Comité General se propondrá a los militantes en el Plan de Curso:

- Llamadas a vivir ACO en profundidad.
- Propuestas de Acción: Nuevas militancias o dejar alguna
- Se pedirán propuestas de cambios o modificaciones de los documentos trabajados los dos cursos anteriores: Carta Económica, Normas de Funcionamiento, Documento de Identidad, poniendo la mirada en el siguiente Consejo.

Desde las Zonas Diócesis:

- Un Objetivo por línea de actuación, según las necesidades.
- Hacer propuestas sobre los documentos trabajados en cursos anteriores
- Acompañar a los grupos de militantes mayores, a los grupos de iniciación, o a los grupos o militantes que lo necesiten.

Desde las Comisiones:

- Continuar con el trabajo iniciado en el curso anterior, y hacer propuestas, en su caso, para el siguiente Consejo.

>

→ Introducción

LÍNEA DE ACTUACIÓN 2017-2018

**Porque donde está tu tesoro,
allí está también tu corazón (Mt 6,21)**

La corresponsabilidad en ACO

La **Corresponsabilidad** fue la línea que tuvo más aceptación en nuestro Consejo tenido en Begues del 19 al 21 del pasado mes de mayo. En la valoración posterior que hicimos en el Comité Catalán del pasado 17 de junio, los responsables de zona y de comisiones consideraron que quizá sería muy enriquecedor para el conjunto de ACO que las tres líneas acordadas las pudiéramos trabajar transversalmente en cada uno los tres próximos cursos, poniendo más de relieve y destacando la **Corresponsabilidad** en el curso 2017-2018, la **Iniciación** en el curso 2018-2019 y la **Formación** durante el curso 2019-2020.

En el debate del Comité del 17 de junio fue saliendo la idea de que la corresponsabilidad no podía hacer referencia sólo a la posible colaboración puntual con el Comité Permanente para hacer una sustitución o representar al movimiento en un acto u otro. Se vio claro que la responsabilidad afectaba a toda nuestra vida personal, social, cristiana, militante.

Partiendo de esta conciencia concluimos que es el uso de nuestro tiempo lo que determina nuestras opciones más profundas, es decir, aquello de lo que en realidad nos hacemos responsables, o corresponsables. Y encontramos en el Sermón de la Montaña las palabras de Jesús que resumían bien lo que queríamos decir: **Porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón** (Mt 6,21). El



Revisión de Vida PORQUE DONDE ESTÁ TU TESORO, ALLÍ ESTÁ TAMBIÉN TU CORAZÓN (Mt 6,21)

significado es claro: dedicamos tiempo y nos hacemos responsables de lo que consideramos como más importante para nosotros, sea lo que sea, en función de las prioridades de cada uno. Prioridades personales y legítimas que somos invitados a ir configurando con las opciones por el Reino, como también encontramos un poco más adelante en el mismo capítulo de Mateo: **Vosotros, antes que nada, buscad el reino de Dios y todo lo justo y bueno que hay en él, y Dios os dará, además, todas esas cosas** (Mt 6,33). San Pablo repetirá la misma idea con otras palabras: **Poned el corazón en las realidades celestiales y no en las de la tierra** (Col 3,2). Quizás con esta prioridad de la Corresponsabilidad sentiremos la llamada a transformar nuestros tesoros en los tesoros que Jesucristo nos propone: buscar primero el Reino de Dios, poner el corazón en lo que es de arriba.

Somos corresponsables por amor, no por ninguna normativa. De nada nos servirían las prioridades, las revisiones de vida, los objetivos personales o colectivos, la formación y las celebraciones, si no amamos la misión que hemos recibido de evangelizar el mundo obrero. Más de una vez lo hemos dicho: todo el mundo tiene derecho a Jesucristo, pero en especial aquellos por los que Él da gracias al Padre, los sencillos: **has ocultado todo esto a los sabios y entendidos y se lo has revelado a los sencillos. Sí, Padre, así lo has querido** tú (Lc 10,21). Es porque hemos recibido el regalo de estar en ACO que sentimos nuestro el movimiento y lo queremos, y como lo queremos deseamos hacerlo nuestro en todas sus dimensiones. Recordemos el «**Si me falta el amor**» de la primera carta a los Corintios, capítulo 13, repetido como el estribillo de una canción. Quiero hacer mía la ACO en todas sus dimensiones, porque la amo y la quiero.

VER

1. Podemos empezar tomando conciencia, a ser posible de manera muy precisa, del tiempo que dedicamos a cada una de nuestras actividades, intereses, obligaciones, hobbies, trabajo, compromisos, etc. Tratamos de no hacernos trampas jugando al solitario. Será un buen espejo que me diga quién soy, y cuál es mi tesoro, nuestros tesoros.
2. Compartimos, sencillamente, cordialmente, humildemente, cuáles son nuestros tesoros con los compañeros y compañeras del equipo.
3. Vemos las consecuencias de este uso de nuestro tiempo: ¿Qué queda más cojo? ¿Qué desatendemos? ¿Qué priorizamos? ¿Qué premiamos?
4. Vemos las causas de nuestras prioridades: pongo el corazón en lo que más necesito yo, en lo que más necesitan los demás, o en mi familia, o en los compromisos. También hay causas ineludibles: es necesario que haga aquello a lo que estoy obligado a hacer..
5. ¿Qué encuentro de positivo y de negativo en mis prioridades: qué queda premiado, que queda desatendido? ¿Qué tiempo dedico al grupo, al movimiento? ¿Cómo contribuyo económicamente al mantenimiento del movimiento? ¿Hace mucho que no hacemos la Revisión de Vida programada de economía?

6. ¿Doy facilidades para que podamos encontrar fácilmente el día y la hora de la reunión? ¿Nos ayuda compartir también la sobremesa, o nos es un estorbo, que no nos ayuda a aterrizar y concretar?
7. Iniciación:
- aunque no dedique un tiempo explícito, tal vez espontáneamente comunico lo que soy, lo que siento, lo que me hace vibrar, lo que da sentido a mi vida. En concreto, ¿a quien he comunicado la alegría de ser cristiano, mis convicciones, la fuente donde bebe mi vida? Quizás podría leer la ponencia de Iniciación del Consejo.
 - acojo normalmente las llamadas que se hacen desde la zona para acompañar los nuevos equipos y los militantes en iniciación. ¿Me ofrezco espontáneamente?
8. Formación:
- ¿Siento la formación como una parte esencial de mi vida de cristiano, de cristiana? Cuando me han pedido alguna aportación, o un testimonio... ¿he dicho que sí, como una forma de enriquecer a los otros, de enriquecer la ACO y la Iglesia, y de enriquecerme yo mismo, por lo que me supone reflexionar sobre mi vida, mi acción y mi experiencia cristiana y militante?
 - ¿Participo en la formación que ofrecen la zona y el movimiento general? ¿Me formo personalmente? Si soy consiliario, ordenado o laico, ¿me formo para servir mejor a los militantes, en su militancia o opciones cristianas? Y académicamente, especialmente si soy laico.

JUZGAR

- ¿Qué signos del Reino de Dios son más evidentes en el uso de mi tiempo? ¿Cuáles de mis acciones puedo calificar como «acciones

que Dios hace a través de mi persona»?

- ¿Qué signos de muerte son consecuencia de lo que dejo de hacer, y qué signos de resurrección se manifiestan en todo lo que ya estoy haciendo?.
- Para iluminar las posibles llamadas a hacernos y sentirnos corresponsables de ACO, a profundizar en nuestras opciones, podemos leer los documentos que marcan la idiosincrasia de ACO, como el Documento de Identidad y la Carta Económica.
- Posibles textos a considerar para llenarnos del Espíritu de Jesús, configurarnos con sus opciones y, en consecuencia, enriquecer ACO y llevar el Evangelio al seno del mundo obrero, allí donde cada uno vive su vida:

Mateo 13,44-46: parábolas del tesoro escondido y de las perlas finas escondidas en el campo.

- Descubrir qué es «aquello» que de verdad nos mueve.
- Si este «aquello» no es Jesucristo y su Reino, descubrir qué llamadas sentimos a que Él sea nuestro tesoro, el que tiene el mayor valor tiene para nosotros, de manera que nos lleva a una opción absoluta por Él.
- ¿Qué habría de vender, dejar (actitudes, contravalores), para centrarme en la compra del tesoro que es Jesucristo, el tesoro quizás aún por descubrir?.

Lucas 18,18-25: el hombre que va a encontrar a Jesús con el buen deseo de alcanzar la vida eterna.

- Este hombre ya era muy bueno, ya hacía todo lo que había que hacer, tenía compromisos, seguro que amaba con sinceridad a los demás, dedicaba parte de su tiempo a los demás. Era corresponsable.
- Jesús le pide ir más allá de sus compromisos «naturales» (los mandamientos): un estilo de vida concreto («evangélico», «cristiano»), e iniciar su seguimiento: ir con él, aprender de él, hacerse discípulo.

3. Tomar conciencia de mis resistencias a las llamadas que me llegan del Evangelio, de los más pobres, del mundo laboral, de la Iglesia, de la familia. «Entrar en el Reino de Dios» es toda una tarea.

Mateo 21,28-32: Parábola de los dos hijos. El uno dice sí, y no hace. El otro dice no, y sí hace.

1. También nuestras palabras pueden ser falsas y podemos pasar del sí convencido a la inacción absoluta. Tomemos conciencia de la parte de nuestro «discurso» que más nos cuesta vivir y cumplir.
 2. Las prostitutas y los publicanos creyeron a Juan Bautista y se convirtieron. Gente como ellos no son cristianos, o son cristianos y están en ACO, y viven el Evangelio «sencillamente». Abrámonos a la llamada a vivir el Evangelio sencillamente.
 3. El primer hijo tiene palabras, el segundo, por la vía de la acción, se hace corresponsable de las tareas que el padre, el Padre, ha encomendado: trabajar en la viña, que es el Pueblo de Dios, el pueblo pobre y humilde de quien hay que tener cuidado y devolverle la dignidad.
5. **Iniciación:** Sería un placer que me sintiera llamado, llamada, a mostrar, con alegría, pero sin exhibicionismo, mi tesoro. Y comunicar cuál es mi perla fina, con la actitud de quien se ha dejado seducir por Jesucristo (**Me sedujiste, Señor, y quedé seducido**, Jr 20,7), y que sintiera como propia la responsabilidad de san Pablo: **Pues anunciar el mensaje evangélico no es para mí un motivo de orgullo; es una necesidad que se me impone, ¡y pobre de mí si no lo anunciase!** (1Co 9,16).
 6. **Formación:** aquí habría que hacer nuestra la oración de Jesús: **Padre, Señor del cielo y de la tierra, te alabo porque has ocultado todo esto a los sabios y entendidos y se lo has revelado a los sencillos** (Lc 10,21). Si podemos acoger «todo esto» es porque alguien nos lo ha transmitido, especialmente en la propia familia, como en el caso de Timoteo: **Evocando tu sincera fe, esa fe que tuvieron primero tu abuela Loida y tu madre Eunice, ¡y que no dudo tienes tú también!** (2Tm 1,5). Una fe celebrada, anunciada y

encarnada en un camino común, unidos con toda la Iglesia. Una fe de la que hay que saber dar razón, como nos recuerda San Pedro, para lo que es necesario formarse: **honrad a Cristo, como Señor, en vuestros corazones. Estad siempre preparados para responder a cualquiera que os pida razón de la esperanza que tenéis** (1Pe 3,15). Especialmente las familias jóvenes se pueden preguntar cómo están transmitiendo la propia fe a los hijos.

7. Podemos terminar orando sencillamente, presentando al Padre nuestra buena voluntad de ser corresponsables allí donde estamos: en el movimiento, pero también allí donde tiene lugar nuestra vida: familia, trabajo o paro, compañeros de trabajo, entidades de todo tipo en las que participo, amistades. Podemos acoger con el corazón bien abierto y ensanchado la pregunta que Dios hace a Caín, y que me sigue haciendo a mí, a nosotros, a nuestro movimiento, a nuestra Iglesia: **El Señor le preguntó a Caín: — ¿Dónde está tu hermano Abel? Él respondió: — No lo sé, ¿acaso soy yo el guardián de mi hermano?** (Gn 4,9). El lugar donde incide nuestra corresponsabilidad es nuestro hermano, del que no nos podemos desentender, como hace Caín. Jesús nos lo terminó de aclarar en la Última Cena, después del Lavatorio de los pies a los discípulos: **Les preguntó: — ¿Comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón, porque efectivamente lo soy. Pues bien, si yo, vuestro Maestro y Señor, os he lavado los pies, lo mismo debéis hacer vosotros unos con otros. Os he dado ejemplo para que os portéis como yo me he portado con vosotros** (Jn 13,12-15). Os he dado ejemplo ... hacedlo también vosotros.

ACTUAR

1. Ahora sería el momento de concretar las llamadas: ¿dónde están mis hermanos? Puedo hacer un repaso a todos los lugares donde estoy, e ir viendo donde puedo concretar este «hacedlo también vosotros».

ESTUDIO DE EVANGELIO: Jn 6,1-15

2. Ser corresponsable tiene dos matices muy interesantes: saber trabajar con los demás en equipo, en Iglesia, como los discípulos que son enviados de dos en dos: **Después de esto... los envió de dos en dos delante de él a todos los pueblos y lugares a donde él pensaba ir** (Lc 10,1). El otro matiz sería el de sabernos precursores y precursoras, «juanbautistas»: ir delante suyo a todos los pueblos y lugares, por donde Él tiene que pasar: esto es, ser corresponsables con Jesucristo. Se trataría de ver nuestra acción como evangelización, esto es, poniendo «actitudes de Evangelio» allí donde estamos, y explicitar el anuncio de Jesús, especialmente si alguien nos lo pide. Podemos volver a leer el texto que ya hemos citado de la Primera Carta de Pedro, que nos invita a estar listos para dar razón de nuestra esperanza.
3. Pongámonos nosotros mismos los deberes, y confrontémoslos con el resto del equipo, para que nos ayuden a objetivar nuestros compromisos de corresponsabilidad, y las actitudes con las que los llevaremos a cabo.
4. Oración final, que recoja la acción de gracias por todo lo que hemos descubierto en nosotros mismos y en los demás, por las llamadas que hemos oído, por los compromisos que hemos tomado. Roguemos también pidiendo fuerzas a Dios para llevar a cabo con decisión y en paz, sin angustias, y con actitud evangélica, todo lo que hemos decidido hacer.

Os proponemos un Estudio de Evangelio del texto del Evangelio de Juan 6,1-15: la multiplicación de los panes y los peces. Lo hemos elegido porque presenta la asunción de responsabilidades por parte de todos en la acción que se lleva a cabo para dar respuesta a la falta de alimento de la multitud. Todo el mundo se implica, todos son protagonistas de una manera o de otra, todo el mundo asume la responsabilidad que le corresponde.

He aquí el texto, colocado en versículos para que se puedan consultar mejor:

- 1 Después de esto, Jesús pasó a la otra orilla del lago de Galilea (o de Tiberíades).
- 2 Lo seguía mucha gente, porque veían los milagros que hacía con los enfermos.
- 3 Jesús subió a un monte y se sentó allí con sus discípulos.
- 4 Estaba próxima la Pascua, fiesta principal de los judíos.
- 5 Al alzar Jesús la mirada y ver aquella gran multitud que acudía a él, dijo a Felipe:
— ¿Dónde podríamos comprar pan para que puedan comer todos estos?
- 6 Dijo esto para ver su reacción, pues él ya sabía lo que iba a hacer.
- 7 Felipe le respondió:
— Aunque se gastase uno el salario de más de medio año, no alcanzaría para que cada uno de estos probase un bocado.
- 8 Otro de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, intervino diciendo:
— Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es esto para tanta gente?
- 10 Jesús dijo entonces:
— Haced que se sienten todos.

Se sentaron todos sobre la hierba, que era muy abundante en aquel lugar. Eran unos cinco mil hombres.

- 11 Jesús tomó los panes y, después de dar gracias a Dios, los distribuyó entre los que estaban sentados. Y lo mismo hizo con los peces, hasta que se hartaron.
- 12 Cuando quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos:
 - Recoged lo que ha sobrado, para que no se pierda nada.
- 13 Lo hicieron así, y con lo que sobró a quienes comieron de los cinco panes de cebada, llenaron doce cestos.
- 14 La gente, por su parte, al ver aquel milagro, comentaba:
 - Este hombre tiene que ser el profeta que iba a venir al mundo.
- 15 Se dio cuenta Jesús de que pretendían llevárselo para proclamarlo rey, y se retiró de nuevo al monte él solo .

Os invitamos a tomar conciencia de algunos de los hechos que tienen lugar, y de las actitudes de los personajes que aparecen. Sólo os ofrecemos algunos aspectos a tener en cuenta, para que vosotros podáis completar según el Espíritu os inspire, las múltiples riquezas que el texto esconde.

1. La gente sigue a Jesús admirada por los prodigios que realiza y, todo hay que decirlo, guiada por un cierto interés, ya que veían las señales que hacía con los enfermos (versículo 2). La misma actitud la vemos al final del texto (versículo 14), cuando la gente ve el «milagro» y toma conciencia de lo que esto significa: la solución de muchos problemas, y según como, tener la vida gratis. Ven en Jesús el liberador de Israel, y por eso lo quieren hacer rey.

A veces, en el origen de una acción liberadora hay motivaciones no del todo claras, pero el resultado es que, en la presencia de la multitud, presencia interesada, Jesús ve la oportunidad de hacer una acción transformadora. Ahora bien, Jesús no es un inocente que no se dé cuenta de los motivos de la gente para ir tras Él. En el versículo 26 de este mismo capítulo leemos: Jesús les contestó: — *Estoy seguro de que me buscáis no por los milagros que habéis visto, sino porque comisteis pan hasta saciaros.*

2. Jesús toma conciencia de la realidad, «la gran multitud que acudía a él», y la primera preocupación es la de saber cómo poder alimentar a toda aquella gente. Jesús siempre lee los hechos en profundidad, no se queda en la superficie: esta gente, bien será necesario que coma.

En toda situación hay siempre un trasfondo, un segundo plano que puede pasar desapercibido si no prestamos atención. Se trata de buscar los motivos de las llamadas que nos llegan de las reacciones de la gente, de las situaciones que ocurren a nuestro alrededor. Un ejemplo, tal vez exagerado, lo encontramos en Jn 12,4-6. Tras el interés por los pobres que Judas manifiesta, hay una segunda intención, que recoge el versículo 6: *En realidad, a él los pobres lo traían sin cuidado; dijo esto porque era ladrón y, como tenía a su cargo la bolsa del dinero, robaba de lo que depositaban en ella.*

3. Jesús dijo a Felipe: ¿Dónde podríamos comprar pan para que puedan comer todos estos? (versículo 5). La intención de Jesús es clara: que Felipe también sea consciente del problema y se implique en la respuesta que Jesús ya ha pensado: dar pan a aquella gente.

Jesús nos sigue diciendo que demos pan, que hoy, para nosotros, militantes de ACO, querrá decir servir a nuestro mundo obrero a través de los diferentes compromisos que ya hacemos. Compromisos, sin embargo, que a veces no habíamos planificado, ni eran fruto de una Revisión de Vida anterior, sino que los hemos adquirido como respuesta a una necesidad que se ha presentado de improviso. El buen samaritano no había previsto encontrar aquel pobre cuando salió de su casa: *Un hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos ladrones, que le robaron cuanto llevaba, lo hirieron gravemente y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por aquel mismo camino un sacerdote que vio al herido, pero pasó de largo. Y del mismo modo, un levita, al llegar a aquel lugar, vio al herido, pero también pasó de largo. Finalmente, un samaritano que iba de camino llegó junto al herido y, al verlo, se sintió conmovido.* (Lc 10,30-33).

4. Jesús preguntó para probar a Felipe, que responde: «*Aunque se gastase uno el salario de más de medio año, no alcanzaría para que cada uno de estos probase un bocado.*» Jesús nos está llamando siempre a hacernos cargo de las situaciones de precariedad (de muchos tipos: social, económica, personal, religiosa, etc.) que se dan a nuestro alrededor. Felipe, sin embargo, da una respuesta demasiado materialista, piensa en términos de dinero, piensa en dar cosas. Seguramente aún no ha descubierto que Jesús hace una pregunta con doble intención.

No todo se arregla con dinero. Especialmente porque, tal vez, no tenemos. Es cuando se nos llama a la creatividad, a dar otras cosas: compañía, presencia, apoyo, nuestros conocimientos. En la misma situación se encontraron Pedro y Juan cuando fueron al templo. Lo encontramos en Hch 3,1-10, en concreto en el versículo 6: *No tengo plata ni oro, pero te daré lo que poseo: en nombre de Jesús de Nazaret, comienza a andar*

5. Andrés es un hombre solidario. Está atento a los problemas que suceden a su lado y por eso se involucra, para aportar una solución, ya que se siente corresponsable de las preocupaciones de Jesús. Andrés aporta una solución sencilla y pobre: un niño (los niños no contaban para nada en aquella sociedad), un pequeño, un sencillo, tiene la respuesta: cinco panes de cebada y dos peces (versículo 9). El pan de cebada, en la época, no era un pan bueno, como el de trigo: era pesado, áspero, y menos nutritivo que el de trigo. Era el pan de los pobres, de los campesinos y de la población que vivía en las zonas altas del territorio.

Andrés, como a veces nos pasa a nosotros, desconfía de los medios sencillos y pobres para llevar a cabo una acción: pero ¿qué es esto para tanta gente? (versículo 9). Un niño que no cuenta, con muy poco para aportar. La gracia de Andrés quizás ha sido la de darse cuenta de la existencia del niño y de lo que éste tiene. A menudo nos lo preguntamos: con qué medios contamos para dar solución a los problemas que cada día se nos plantean. Jesús es taxativo: actuad, implicaos y hacedlo gratis,

y contando con la poca cosa que sois y que tenéis: *Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad de su enfermedad a los leprosos, expulsad a los demonios. Pero hacedlo todo gratuitamente, puesto que gratis recibisteis el poder. No llevéis oro, plata ni cobre en el bolsillo; ni zurrón para el camino, ni dos trajes, ni zapatos, ni bastón, porque el que trabaja tiene derecho a su sustento* (Mt 10,8-10).

6. Jesús sienta a la gente (versículo 10). Eran muchos, como la multitud de los trabajadores y trabajadoras. Y Jesús hace la ofrenda del pan y de los peces: toma los panes, dice la acción de gracias y los reparte a la gente sentada, y nadie se quedó sin comida. Hace igualmente con los peces. Jesús se da a sí mismo. Es claramente un símbolo de la Eucaristía.

¿Recordamos la palabras de la consagración del pan en la Eucaristía? Dicen: Él ... tomó pan, diciendo la acción de gracias, lo partió, y lo dio a sus discípulos diciendo: «Tomad y comed todos, que esto es mi cuerpo entregado por vosotros». Casi como en el versículo 11. Una donación, la de Jesús, que nos pregunta cómo nos damos nosotros: ¿a medias?, ¿con toda nuestra persona?, ¿nos partimos y repartimos dando todo lo que somos? San Pablo se ha hecho eucaristía de esta manera: Y eso hablando únicamente —*a más no me atrevo*— *de lo que Cristo ha llevado a cabo sirviéndose de mí para hacer que los paganos respondan a la fe. Se ha valido para ello de palabras y acciones, de señales y prodigios, y de la fuerza del Espíritu. De este modo, desde Jerusalén y viajando en todas direcciones hasta llegar a Iliria, he proclamado a fondo el mensaje evangélico de Cristo* (Rm 15,18-19).

7. Aparte de Jesús, Felipe, Andrés y el niño... la gente. ¡Cuánta gente implicada! También está la gente que busca a Jesús, quienes buscan su dignidad: el alimento, el trabajo, el sentido de la vida, e incluso Jesús por él mismo. También es Jesús, que tiene un plan: Él sabe lo que quiere hacer (versículo 6): darse como alimento para todos. Y el niño, no lo olvidemos, que desde su condición de cero a >

la izquierda ofrece generosamente, con toda la inocencia aquello, tan poco, que tiene. Como si el problema dependiera de él.

Jesús se da como alimento, como vida, como referente, como joya, como consuelo, como motor ... y cada uno puede añadir el nombre que definiría su experiencia de Jesucristo. Felipe y Andrés nos invitan a mirarnos en ellos, a responder a Jesús (como Felipe), ofrecernos a Él (como Andrés) con las herramientas pobres que tenemos: nuestra persona, los compañeros y compañeras, pobres y sencillos como el niño, en quien podemos contemplar tanta gente, tantos compañeros que tan sólo ofrecen lo que ellos mismos son. Jesús también cuenta con ellos, Jesús se fía de nosotros: *Doy gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, que me ha sostenido con su fuerza y se ha fiado de mí, confiándome este ministerio* (1Tm 1,12).

8. Aunque hay otros protagonistas: el resto de los discípulos, a los que Jesús manda que recojan los trozos sobrantes para que no se pierda nada (versículo 12). Son los colaboradores necesarios para que el círculo de la corresponsabilidad tenga un cierre adecuado. Aquí, los pedazos reunidos en doce cestas que representan el Pueblo de Dios. Número simbólico, como las doce tribus de Israel, los doce apóstoles.

Todo el mundo está invitado a implicarse, aunque sea recogiendo el material de la fiesta, del encuentro. Todos y todas nos implicamos para continuar alimentando al pueblo que sigue a Jesús, es decir, la Iglesia, cada uno de nosotros, nuestro movimiento, para que este pueblo pueda vivir con gozo sus opciones cristianas. Todo el mundo está llamado a hacerse corresponsable del reino, incluso quienes llegan a última hora, o sólo llegan de vez en cuando, como en la parábola de los trabajadores de la de la viña (Mt 20,1-16), donde en el versículo 6 dice: *Finalmente, sobre las cinco de la tarde, volvió a la plaza y encontró otro grupo de desocupados. Les preguntó: "¿Por qué estáis aquí todo el día sin hacer nada?"*. Para colaborar siempre seremos bien recibidos.

En conclusión, queremos vivir con gozo, con sentido, bien conscientes, la prioridad de este curso: la Corresponsabilidad, empezando por las propias responsabilidades ya adquiridas. ¡Hay que empezar por casa! Todas y todos somos responsables y corresponsables en la Iglesia, en nuestro equipo de ACO, en el conjunto del Movimiento, en el lugar donde cada uno vive, y donde lleva a cabo su fidelidad a Jesucristo, uniéndose a él para darse también como pan, como alimento, para continuar hoy aquella Eucaristía de la multiplicación de los panes y los peces en favor de todos los hambrientos que esperan poder realizarse y vivir como hijos e hijas de Dios. Sí, la comunión la hacemos en la celebración, pero también la hacemos en la calle, en la vida, en los compromisos, en la acción, en el lugar donde estamos.

Por si nos pueden ayudar, proponemos estas preguntas:

1. ¿Cuál es el alimento que necesita nuestra gente, en general, y en concreto, las personas que tengo al lado?
2. ¿Qué actitud de los diferentes actores que aparecen me atrae más?
3. ¿Qué llamadas me suscita este texto de la multiplicación de los panes y los peces?
4. ¿Cuál de mis actitudes actuales respecto a implicarme, tanto donde estoy, como en ACO, quisiera cambiar?
5. ¿Cómo puedo concretar la llamada de Jesús a ser alimento, eucaristía, para las «multitudes» de nuestro tiempo, en los lugares donde estoy? ¿Cómo me doy desde mi pobreza y sencillez?



 www.acoesp.org
 hola@acocat.org

 facebook.com/aco.acciocatolicaobrero
 [@ACOCat](https://twitter.com/ACOCat)